

## SEGUNDA CAMARILLA DE EXPERIENCIAS

## Los espacios lúdicos

Diego Martín\*

Desde el 2002, el Programa Nacional de Comunicación Educativa ha organizado los eventos de enriquecimiento profesional llamados *Camarillas de experiencias* dirigidos a los trabajadores de las áreas educativas de los museos del Instituto. Éstas constan de un programa que incluye una visita a alguna exposición, ya sea de un museo del INAH o de otra institución, y una sesión de trabajo en torno a algún tema relacionado con la práctica educativa en el museo.

Para las primeras camarillas, sólo se invitó a los trabajadores de museos del Distrito Federal y zona conurbada por el gasto que representa para las personas del interior de la República; sin embargo, los buenos comentarios sobre estos eventos han dado como resultado que gente de otros estados se interese en asistir a esta experiencia, incluso, corriendo con sus gastos.

El evento dio inicio a las 10 de la mañana en el Museo Nacional de Historia, en donde fuimos recibidos por los compañeros del área educativa del “Castillo” y su jefa, Julia Rojas. Nos dirigimos a la sala de exposiciones temporales, en la que se exhibe la exposición sobre el Himno Nacional titulada *Un canto a la patria 1854-2004*. El contingente se dividió en dos grupos para recibir una interesante visita guiada que quedó a cargo de los asesores educativos Roberto Gándara y Blanca Lilia Vieyra.

Después de visitar el “Castillo”, nos trasladamos al Museo Nacional de Antropología para conocer la sala lúdica titulada *¿Qué hay detrás de las máscaras?*, que forma parte de la exposición temporal *Rostros mayas, linaje y poder*. El propósito era reflexionar sobre la utilidad de este tipo de salas en la difusión de los contenidos de los museos y las características que deben tener.

Fuimos recibidos por la Mtra. Ma. Engracia Vallejo, coordinadora del PNCE, quien después de darnos la bienvenida, nos habló del propósito de visitar aquella exposición. Posteriormente Paty Torres, colaboradora del Programa, habló a los asistentes de lo que haríamos en la sesión de trabajo, y él que estas líneas escribe, brindó una breve introducción sobre la cultura maya del Clásico y de lo que veríamos en la exposición.

Los asesores recorrieron con interés y curiosidad las salas de la muestra, comentando entre ellos los textos, los objetos, el mobiliario, iluminación y demás elementos constitutivos del espacio, que los atrajo de tal forma que fue necesario apresurar el paso para no retrasar el programa del día. Llegados a la sala lúdica de la exposición, la cual está al final del recorrido, se acercaron a los montajes y aunque al principio los manipularon con cierto recelo, después lo hicieron con mayor confianza involucrándose en el sentido que cada juego tenía.

Finalizada la visita, nos dirigimos al área de talleres de servicios educativos del museo, donde conversamos y comimos tranquilamente. Al terminar, formamos equipos de trabajo en los que se revisaron dos aspectos en torno a los espacios lúdicos: uno fue el análisis de la sala, y el otro, las características deseables para un espacio de este tipo. Los compañeros discutieron cuestiones relacionadas con el juego, el aprendizaje y los museos y al final de la sesión tuvo lugar la plenaria en la que un representante de cada equipo comentó sobre las opiniones vertidas por sus compañeros, las cuales fueron recabadas por un redactor comisionado por cada grupo.

Los interesantes comentarios vertidos por los grupos de participantes, reflejan una actitud crítica y abierta a nuevas experiencias de trabajo en el museo, de las cuales seguramente muy pronto tendremos noticias con proyectos novedosos que refresquen el interés de la población por los museos de sus localidades.

\* ETNÓLOGO. COLABORADOR DEL PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNM/E